

**Rafael Álvarez Cordero**

Médico y escritor

raaivare2009@hotmail.com

Facebook Bien y de Buenas – Rafael Álvarez Cordero

¡Al diablo las reformas!

Más que preocupado por las reformas, tendrás que preocuparte por participar activamente.

*Cuanto más se acerca el colapso de un imperio,
más estúpidas son sus leyes*
Cicerón

En un desplante de soberbia, ignorando olímpicamente el aniversario de nuestra Constitución y la ceremonia correspondiente, encerrado en Palacio sin más acompañante que su señora esposa, el Presidente delineó una vez más su proyecto de nación, y violando todas las leyes enumeró una serie de reformas que piensa enviar en estos meses para que cambie totalmente nuestro país, que desaparezcan las instituciones que nos han permitido crecer en libertad y democracia, con lo que México se convertiría automáticamente en una dictadura, con todo lo que esto significa.

La escena queda para la historia: mientras el señor Presidente hablaba solo en Palacio Nacional, el ministro de la Suprema Corte de la Nación (SCJN) Alberto Pérez Dayán dejó en claro, en la ceremonia por el 107 Aniversario de la Constitución celebrado en el Teatro de la República de Querétaro, que ninguno de los Poderes está por encima de la Constitución: "Por encima de la Constitución no hay poder alguno, nada ni nadie, no permitamos que esto se olvide o se confunda", y afirmó: "Es la Constitución la que dio a la Suprema Corte la facultad para invalidar leyes, independientemente de la fuente de la que provenga, electa o no electa".

Este choque de trenes es el resultado de la maniobra electorera y anticonstitucional del señor Presidente no sólo ha causado rechazo general, sino que además inevitablemente hace que muchos analistas y columnistas, expertos y catedráticos, llenen los espacios en prensa, radio y televisión, y aunque sus opiniones son bienvenidas, es posible que por eso perdamos de vista la realidad que hay detrás de las palabras presidenciales, no sólo el inmenso declive de su poder personal, sino que también así pretende ignorar la fracaso absoluto de su administración: la mortandad nunca antes vista

por asesinatos, secuestros, desapariciones, las carencias en la atención a la salud, las ocurrencias como la megafarmacia, el AIFA y el Tren Maya, las pérdidas en Pemex y CFE, la sequía creciente y amenazadora, y la ruina en las finanzas públicas.

Por eso es que, dándome cuenta cabal del significado de las reformas, me atrevo a decir: "¡Al diablo las reformas!", porque lo importante no es discutir las o argumentarlas, sino dirigir nuestros esfuerzos para diseñar una estrategia útil y evitar que el daño de la Cuarta Transformación continúe en 2025.

"Al diablo las reformas"; debemos enfocarnos en la delimitación de un proyecto de nación que nos permita superar estas amenazas y que sea la base del movimiento de oposición que los mexicanos necesitamos para seguir siendo libres.

El movimiento ya está aquí, nació del rechazo de millones de mexicanos a lo que estamos viviendo día con día, nació de la tristeza por tantos muertos, de la inseguridad en todas las ciudades, las carreteras y en la calle, de las extorsiones, cobros de piso y demás; millones de estos ciudadanos nunca volverán a votar por Morena.

El trabajo de la oposición, encabezado por Xóchitl Gálvez, poco a poco se consolida y próximamente tendremos un proyecto de país que supere las carencias en todos los órdenes,

que combata la inseguridad, la corrupción y las mentiras, las miles de mentiras que ha salido del Salón Tesorería, un día sí y, otro, también.

Si tú piensas así, estimado lector, más que preocupado por las reformas, tendrás que preocuparte por participar activamente para con tu voto lograr que México prevalezca como fue concebido desde 1917, que se respete la Constitución, y que podamos entrever una sociedad distinta, corresponsable, que supere sus diferencias y busque sólo el bien del país.

Tu voto, listo desde ahora, será la diferencia, y si logramos superar la indolencia y llevamos a millones a las urnas, podremos ignorar las reformas, que de todas maneras no pasarán.

**Próximamente
tendremos
un proyecto
de país que
supere las
carencias en
todos los órdenes.**